



SIGUEN LAS CONVERSACIONES ENTRE RAMADEROS Y AUTORIDADES.

Persiste inquietud por la ubicación de las ramadas

Dirigentes de tres asociaciones rechazan traslado propuesto por las autoridades y argumentan costos y plazos como principales obstáculos.

Alberto Uribe Miranda
La Estrella de Arica

A poco más de un mes de Fiestas Patrias, el futuro de las ramadas en Arica sigue sin definirse. Los dirigentes de las tres agrupaciones — José Aruquipa Flores, presidente del Sindicato de Ramaderos Morro de Arica; Ruth Guarachi Topoco, presidenta del Sindicato Fiestas Patrias y Otros; y Marisol Paredes Alarcón, presidenta de la Asociación Gremial Ramaderos y Otros — mantienen su postura de instalarse, por última vez, en el sector tradicional del faldeo del Morro, mientras la Delegación Presidencial insiste en trasladarlas a otro lugar por motivos de seguridad.

FIESTAS PATRIAS

Según la dirigente Ruth Guarachi, la delegada presidencial Carmen Tupa y las autoridades manifiesta-

ron que, debido a preocupaciones de seguridad vinculadas a la ubicación del Morro dentro del área portuaria y la presencia de sustancias químicas peligrosas, no se autorizaría la instalación de las ramadas en ese sector. Por otro lado, el capitán de Puerto habría restringido solo el uso del área destinada a los bailables, que está bajo su competencia.

Desde la perspectiva de los dirigentes, esta medida parece discriminatoria, ya que otras actividades, como estacionamientos, desfiles y el tránsito peatonal, continúan desarrollándose normalmente en el mismo sector. “No entendemos por qué solo se nos impide a nosotros operar en ese lugar”, señaló Guarachi.

Los dirigentes advierten que un eventual traslado implicaría costos elevados: solo mover un transformador eléctrico costaría cerca de ocho millones de pesos,

sin considerar gastos adicionales en alcantarillado, baños y suministro de agua potable.

“El abastecimiento continuo de agua es fundamental para la correcta manipulación de alimentos, y en las nuevas ubicaciones no se garantiza esta condición. Tampoco hay certeza sobre la capacidad de la CGE para cubrir la demanda eléctrica, que oscila entre 70 y 90 kilowatts por pasillo”, detalló Aruquipa.

La municipalidad ha ofrecido apoyo parcial, incluyendo personal de lim-

pieza y ciertos implementos, pero el factor tiempo sigue siendo un obstáculo. “Nos solicitan cambiar de lugar en un plazo muy corto y sin garantías de permanencia. Inicialmente nos indicaron que el traslado sería por un año, luego se extendió a dos, pero sin una definición definitiva. Realizar una inversión bajo estas condiciones no es viable”, agregó Guarachi. Los dirigentes esperan que se autorice la instalación de las ramadas en el histórico sector a falta de algo más de un mes para el “18”.

SE BARAJAN LAS OPCIONES

La delegada presidencial, Carmen Tupa Huanca, ha señalado que “como gobierno tenemos la responsabilidad de garantizar la seguridad de la comunidad ante los riesgos que presenta el Morro, identificado por Sernageomin como zona crítica. Por ello, hemos propuesto dos alternativas para las ramadas: trasladarlas a un lugar seguro junto a la piscina olímpica o reducir el espacio en el Morro para mantenerlas con las condiciones adecuadas para el público y los ramaderos”.